

NECESITAMOS CREAR UN NUEVO MODELO SOCIAL DE IGLESIA

P. Armando González Escoto

Partamos recordando que los primeros cristianos se dieron cuenta de que, al llevar el mensaje del evangelio a los hombres de su tiempo, era diferente la predicación que tenían que hacer para los judíos que para los paganos, para los griegos o los romanos. A fin de cuentas, era necesario estar adaptando continuamente su mensaje para ser recibido por los diversos destinatarios.

Sabemos que existió la civilización egipcia, la grecorromana, etc. En la historia de la humanidad han surgido civilizaciones que se forman englobando el ser y quehacer de la humanidad en un proyecto específico.

Las civilizaciones mencionadas, obviamente, han dejado de existir. Existe también la civilización cristiana. Ahora ha surgido una nueva civilización, la fecha emblemática que la sitúa es 1815. Es una civilización de carácter marcadamente secular. No tiene nada que ver con propuestas de carácter religioso, ni cristiana ni de ninguna religión. Al margen de cualquier preocupación religiosa. En este desarrollo de una nueva civilización se puede ser favorable, indiferente, hostil o contrario a la religión o religioso en cualquier forma. Este modelo se llama *Modernidad*. Es la *Época Moderna*.

El desarrollo de la tecnología y el progreso en la humanidad ha sido tan dinámico que ya ha dejado atrás ese modelo y ha dado lugar a uno nuevo (1970's), llamado Posmodernidad. La civilización cristiano-católica ha producido 5 modelos sociales en veinte siglos. La nueva civilización lleva dos modelos en pocas décadas, gracias al desarrollo de la tecnología.

Primer Escenario: Características del nuevo modelo secular

- **Predominio mundial del mercado económico.** La economía se ubica por encima de las ideologías, de las religiones, etc. Por ello, la sociedad deja de tener *ideales* y comienza a buscar *intereses*.

- **De los ideales a los intereses.** Buscar ideales es lo que le da sustento a la religión. Frente a la civilización cristiana se impone una civilización que se preocupa por los intereses: estilo de vida seguro, divertido, confortable. Cuando hay más intereses que ideales es una consecuencia lógica –entre otras– que no haya vocaciones de ningún tipo.

- **Acortamiento del tiempo.** En la realidad cotidiana, impuesta por el mercado mundial, lo que importa para el mercado es que el ser humano produce más y consume más de los 18 a los 40 años. Ese es el rango que el mercado considera como real e importante para el ser humano, es el tiempo que importa. Fuera de él, no se contratan personas mayores de 40 años.

- **Intensificación de la experiencia.** La experiencia cultural actual es de acortamiento del tiempo; el individuo siente que en ese periodo de tiempo debe acelerarse. Se debe, pues, extralimitar la intensidad del tiempo. Se pasa de un tiempo extenso (de la concepción humana a la muerte natural), a un tiempo intenso (este día, hoy, no hay futuro, no es relevante). Se debe gozar del momento actual, porque dura solo 22 años y se va muy rápido. Se tiene que

exacerbar todo. Se tiene que disfrutar todo. Cada quien tiene que gozar su momento, su tiempo, su música, su gusto; predomina el individualismo, se rompe la comunión.

- **Necesidad neurótica de tener y gozar.** Tener y gozar se vuelven una necesidad neurótica, desquiciante, con consecuencias terriblemente serias. Hay dos tipos de diversiones: las “perronas” y las de la “perrada”. Las primeras cuestan, son de difícil acceso para la mayoría. Las segundas son accesibles. Por tanto, para darse los gustos que los MCS ofrecen se pasa a diversos contextos.

- **Imperio del individualismo.** Se llega al imperio del individualismo, que rompe los matrimonios, las relaciones humanas. Cada quien busca sus gustos, sus necesidades, sus territorios, que nunca coinciden con los de los demás. Dos individualistas no deberían casarse, tampoco ordenarse. Hoy algunos se casan pero no viven juntos, solo se juntan cuando hay necesidad de relación sexual, pasada la necesidad, cada uno vuelve a su territorio.

- **Liberación indiscriminada de “trabas”.** Ya nada debe impedir que uno goce, que logre sus intereses, que satisfaga su individualismo. Lo prohibido termina siendo una traba al propio individualismo y se busca superar (romper, evitar) todas las trabas.

En el contexto de México, hablemos de cómo este nuevo modelo afecta a los aspectos político, económico y social.

Aspecto Político: Es una ecuación: instituciones políticas menos ciudadanía igual a corrupción. Hay instituciones pero no hay ciudadanía que los avale, en los tres poderes y en los tres niveles, en los partidos y en todos los actores políticos.

Aspecto Económico: Desde el Tratado de Libre Comercio (1994), se nos mete de lleno en el capitalismo neoliberal que predica la máxima acumulación de capital en el menor número de manos. (Ejemplo de los tinacos que se llenan y que el agua sobrante se debería de derramar para mojar lo que está alrededor del tinaco, lo cual no sucede en nuestro país, pues, cuando se llena el tinaco y comienza a derramar, se cambia por otro nuevo). En México hay 50 millones de pobres y 30 millones en la miseria. Se vive en miseria, en incerteza, en angustia social.

¿Por qué entonces, si está claro que el modelo neoliberal no funciona, y tantos lo han padecido, no ha habido en México un levantamiento armado? Hay un canal de desfogue que es el crimen organizado, una estructura muy compleja y poderosa, que tiene armas y dinero y que puede dar cauce para que muchos tengan un “oficio”: halcones, despachadores de droga, etc. La delincuencia contrata gente todos los días y les paga en un día lo que ganarían en una semana, sobre todo jóvenes, que son los más bombardeados por la angustia de lo que se podría tener y no se tiene. Se llega a la convicción de que “más vale vivir un año como millonario que treinta años como miserable”. Los muertos de la delincuencia no es que los esté matando el gobierno, se matan entre los grupos de delincuencia por “disciplina”; tienen un sistema de justicia muy efectiva: “mátalo, vas a ver que aprende y no lo vuelve a hacer”.

Todo esto a partir de un modelo social, activado por una nueva civilización que no quiere saber nada de cuestiones religiosas.

Aspecto Social: Cuando esta manera de pensar de la gente se socializa y las nuevas generaciones absorben este estilo de vida, se crea una nueva cultura.

Segundo Escenario: Modelo Cultural Católico

Modelo: Todo lo que en una determinada época se construye para comunicar una determinada interpretación de la vida y el modo de vivirla.

Modelo actual: La Iglesia ha generado 5 modelos sociales. Estamos en el quinto, que surgió en el s. XVI y trató de adecuarlo en el Concilio Vaticano II, sin saber que la modernidad estaba a punto de morir.

Entonces, el gran problema de la Iglesia en el mundo actual no es la teología, ni el estilo de moral del evangelio, sino el modelo cultural. Estamos usando un modelo cultural que tenía fecha de caducidad de hace cien años, porque no hemos hecho otro.

Nuestra diócesis, o hace un nuevo modelo cultural o no hace más que perder el tiempo. El lenguaje debe cambiar, así como los sistemas y las estructuras para que sean entendibles y atractivos. Muchos (jóvenes) no van a la Iglesia, porque no entienden el conjunto de lenguajes que nuestro modelo actual proporciona. Por ello es necesario cambiar el modelo, si solamente se remienda o se parcha, no habrá resultados, si se cambia el modelo, los resultados son inmediatos.

La Iglesia ha pasado por crisis más severas que la actual, pero siempre salió adelante cuando encontró el modelo adecuado, a veces se tardó y eso tuvo consecuencias notables.

Tercer escenario: La Tendencia Contracatólica

Por lo menos desde 1976, todo lo que hay en la Iglesia ha estado sometido a una campaña de desprestigio en los MCS. Hay que tomar nota de esta realidad. Hacer una lista, por ejemplo de las películas que se han filmado a la fecha y que no han dejado ningún aspecto de la Iglesia sin desprestigiarse (Entrevista con el Vampiro, La mala educación, El crimen del P. Amaro, En el nombre de Dios, etc.).

¿Qué es la Iglesia?

- La persona de Cristo.
- La institución eclesial.
- La moral cristiana.
- El liderazgo en la Iglesia.

Ninguno de estos aspectos se ha quedado sin enlazar, con cualquier cantidad de elementos, pero sobre todo con el uso de una tecnología de la más avanzada.

Un ejemplo de esta contracultura católica es la película "Entrevista con el Vampiro", que es una propuesta de ir absolutamente en contra de todo lo que el cristianismo proclama como bueno, de hacer bueno lo malo. Ahora los mafiosos, los villanos son atractivos, gustan, llaman

la atención. La cruz es un mito del pasado. El mensaje es que lo bueno se ha vuelto malo, y lo malo es lo que es bueno para hacerse.

La gente ve este tipo de opiniones todos los días, llena las salas de cine y sale creyendo que todo eso es verdad; porque estamos en México, donde nos creemos todo, somos acrílicos.

Es pues, una campaña contracatólica, en todos los productos de los medios, hasta en los noticieros, causando desprestigio, de la persona de Cristo, de su moral, de la Iglesia y de su liderazgo.

¿Cuál es la respuesta?

A corto plazo: sostener el modelo actual mientras llegamos a otro. Cuidar lo que tenemos y darlo de la mejor manera.

A largo plazo: Aparecida nos propone la búsqueda de la experiencia personal de Cristo, no como teoría. Se trata de experimentar la acción salvífica de Cristo en el ser humano, si no, no habrá un nuevo modelo cultural:

Conversión (actitud) – Discipulado – Misión (capacidad).

Un ejemplo: Suponiendo que el problema de México fuera la educación, si este año hubiera una renovación, una transformación radical del modelo educativo, tardaría 12 años en sentirse sus efectos.

Si tardan doce años en sentirse los efectos de una transformación radical en el plano educativo, la realidad no se detiene en este ínterin. Hay que aplicar acciones remediales por lo que no se ha hecho en el pasado.

Se necesita una “Reingeniería de la formación inicial de sacerdotes y laicos”: *Atenerse a lo básico de los estudios básicos y aplicarse a lo básico de los estudios prácticos*. Formación permanente para sacerdotes y laicos ya en trabajo pastoral.

Los agentes de pastoral somos multitareas. En aras del anuncio del evangelio somos publicistas, líderes, educadores, maestros, etc., y no somos especialistas en ninguna de esas áreas. Es necesario, pues, profesionalizar los servicios que prestamos, lo cual supone creatividad y congruencia. Así es como se daría lugar a este nuevo modelo de Iglesia.